

POLÍTICA, SOCIEDAD E IDENTIDADES  
EN EL OCCIDENTE ISLÁMICO  
(SIGLOS XI-XIV)



MIGUEL ÁNGEL MANZANO Y RACHID EL HOUR  
(EDITORES)

POLÍTICA, SOCIEDAD  
E IDENTIDADES  
EN EL OCCIDENTE ISLÁMICO  
(SIGLOS XI-XIV)



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

# ESTUDIOS FILOLÓGICOS, 345

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y los autores

Motivo de cubierta:  
Medersa Bou Inania de Meknes

1ª edición: diciembre, 2016  
ISBN: 978-84-9012-692-9 (Impreso) / D.L.: S. 570-2016

ISBN: 978-84-9012-733-9 (pdf)  
Ediciones Universidad de Salamanca  
Plaza San Benito s/n  
E-37002 Salamanca (España)  
<http://www.eusal.es>  
[eus@usal.es](mailto:eus@usal.es)

Realizado en España-Made in Spain

Composición  
Intergraf  
Teso de la Feria, 23-27, Esc. 2, Bajo C  
37008 Salamanca  
Tel.: +34 923 19 07 54  
Móvil: +34 667 71 24 34  
[intergraf@intergraf.es](mailto:intergraf@intergraf.es)

*Todos los derechos reservados.  
Ni la totalidad ni parte de este libro  
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de  
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego  
Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas  
[www.une.es](http://www.une.es)



CEP. Servicio de Bibliotecas

POLÍTICA, sociedad e identidades en el Occidente islámico (siglos XI-XIV)  
[Recurso electrónico: pdf] / Miguel Ángel Manzano y Rachid El Hour  
(editores).  
—1ª. ed.— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

188 p.—(Estudios filológicos ; 345)

Textos en español y francés

1. Civilización islámica. I. Manzano, Miguel Ángel, 1962-, editor.
- II. El-Hour, Rachid, editor.

# Índice

PRESENTACIÓN.....	9
Victoria AGUILAR	
Identidad y vida intelectual en la Murcia de Ibn Mardaniš .....	13
Allaoua AMARA	
De Ašīr à Béjaïa: émergence et développement politique et socioculturel chez les Ḥammādīdes au Maghreb central (XIe-XIIe siècles) .....	43
Alfonso CARMONA	
Debates islámicos medievales en torno al uso de las lenguas no-árabes: un texto del <i>Mi'yār</i> de al-Wanšarīsi .....	57
Rachid EL HOUR	
El cadiazgo de Iznájar en época almorávide. Una propuesta de análisis .....	65
Maribel FIERRO	
El <i>Mabdi</i> Ibn Tūmart: más allá de la biografía 'oficial' .....	73
Pierre GUICHARD	
Les Berbères d'al-Andalus dans la <i>Ġambara</i> d'Ibn Ḥazm: histoire et historiographie .....	99
Miguel Ángel MANZANO	
De crisis de sucesión y problemas internos en el sultanato meriní de Fez .....	113
Manuela MARÍN	
Caminos de santidad entre al-Ándalus y el Mágreb. La <i>ṭarīqa</i> ṣāḥīliya de Málaga (ss. VII- VIII/XIII-XIV) .....	127
Mohamed MEOUAK	
Los territorios de las variantes lingüísticas del beréber y su papel en la difusión del islam en el Magreb medieval.....	151
Referencias bibliográficas a cargo de MIGUEL ÁNGEL MANZANO	
Fuentes.....	165
Estudios.....	169



## Presentación

EL PRESENTE LIBRO SE INCLUYE entre los resultados del proyecto de investigación *Identidades, Arabismo y Dinastías Bereberes (siglos XI-XIV)* (Referencia: SA010A08), que financió la Junta de Castilla y León. En él se reúnen las contribuciones de especialistas en diversas líneas de investigación del Occidente islámico medieval, cuyo interés, como objeto de estudio histórico, se ha visto incrementado en los últimos tiempos de forma considerable. Acaso no podía ser de otro modo, por cuanto las transformaciones que surgen tras la caída del califato omeya en Alandalús, y la presencia de dinastías bereberes norteafricanas con voluntad de renovar el islam y unificar políticamente el Mágreb, han ofrecido a los estudiosos múltiples temas de análisis, actualmente ampliados a la luz de nuevos textos, documentos o enfoques metodológicos.

Decía Abdallah Laroui, al resumir las tesis fundamentales de Ibn Jaldūn, que «el hombre es activo por naturaleza; el fin de esta actividad es edificar una cultura por medio del Estado; el conjunto de culturas edificadas forma la historia»<sup>1</sup>. Mas este concepto de cultura-activa que genera historia, en tanto en cuanto se desarrolla mediante formas y modelos creados por los grupos humanos a lo largo del tiempo, no puede desvincularse de la idea de identidad. Esta no es otra cosa que la asunción de valores, símbolos, creencias, ideas y actitudes por parte de un grupo que, en su interacción con los demás, y en su comprensión de la realidad, actuará conforme a ellos y, lo que es tal vez más importante, buscará su reconocimiento mediante ellos, tanto en el momento presente como en épocas pasadas. Desde esa perspectiva, creemos que los temas abordados en el presente volumen revisten interés específico para una mejor comprensión de rasgos identitarios propios del Occidente islámico medieval. La vida intelectual de las élites locales, los aspectos político-culturales ligados a las dinastías locales, la propia lucha por el poder y la comprensión de este en alguno de los sultanatos norteafricanos, el rastreo de elementos bereberes en la historiografía áraboislámica, las variantes lingüísticas de la propia lengua bereber y su difusión del islam en el Mágreb, los problemas jurídicos que puede plantear el uso de lenguas distintas al árabe, el desarrollo de una *tariqa* de origen magrebí en Alandalús tardío, determinadas particularidades relacionadas con el *cadizgo* o la biografía de una figura tan especialmente

<sup>1</sup> *El Islam árabe y sus problemas. Introducción crítica al Islam contemporáneo*, trad. Carmen Ruiz Bravo, Barcelona, 2001, p. 139, n. 12.

relevante como el Mahdī Ibn Tūmart, consituyen una muestra de las inagotables posibilidades que ofrece la investigación histórica sobre este espacio geográfico del Islam medieval.

Queremos agradecer a todos los colaboradores el esfuerzo hecho al participar en este volumen. Esfuerzo que ha sido doble, no solo por el trabajo realizado, sino por la paciencia en ver publicados unos resultados que se han demorado mucho más de lo previsto y deseado. Agradecemos asimismo a Ediciones de la Universidad de Salamanca la oportunidad que nos brinda de ofrecer al público interesado esta aportación, que esperamos tenga una buena acogida.

Salamanca, octubre de 2015,  
Los editores



## NOTA DE LOS EDITORES

En relación con la transcripción del árabe en caracteres latinos, hemos dado absoluta libertad a los autores de las contribuciones incluidas en este volumen, siempre y cuando se ajustaran a un sistema fácilmente identificable. Así ha sido, dado que cada uno de ellos ha seguido criterios nacionales e internacionales habituales al escribir en español o francés, las dos lenguas en que se presentan los trabajos.

Con todo, para mayor claridad, se incluyen a continuación las transcripciones empleadas (el signo / indica variantes alternativas):

Vocales y diptongos: a, i, u, ā, ī, ū, ay, aw.

Consonantes: ' (no transcrita al inicio de palabra), b, t, ʔ / ʔ, ħ, j / ħ, d, ɗ, r, z, s, š, ʂ, ɗ, ʦ, ʕ, g, f, q / k, l, m, n, h, w, y.



# Identidad y vida intelectual en la Murcia de Ibn Mardaniš

VICTORIA AGUILAR  
*Universidad de Murcia*

«*Aprended solo de aquéllos que hayan estudiado  
con buenos profesores*»

LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD DE MURCIA están bien estudiados y se remontan a su fundación en el siglo IX por ‘Abd al-Raḥmān II, como enclave principal en la región conocida hasta entonces como Tudmīr. Sin embargo, no gozó de cierto protagonismo en el panorama intelectual andalusí hasta el siglo XI, y no será hasta el tercer cuarto del siglo XII, durante el gobierno de Ibn Mardaniš, cuando la ciudad adquiera un importante peso específico, convirtiéndose en foco político y cultural del Levante andalusí. La *fitna* que vivió Alandalús en el período comprendido entre la desintegración de los Almorávides y la llegada de los Almohades fue una época convulsa. La fecha en que los Almohades al mando de ‘Abd al-Mu‘min coronaron sus victorias con la toma de Marrakech: 1147, coincide con la proclamación como gobernador de Šarq Alandalús de Ibn Mardaniš que fue el líder indiscutible de la oposición a estos durante un cuarto de siglo. Ibn Sa‘īd, autor del *Mugrib*, lo plantea como una mera coincidencia al decir: «*Ibn Mardaniš no fue un insurgente contra los Almohades, sino que la llegada de estos a la Península coincidió con su ascensión al poder, y tuvo que soportar de ellos grandes calamidades y derrotas*»<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Ibn Sa‘īd, *al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*, S. Dayf (ed.), El Cairo, 1953-5 (a partir de aquí citado IS), II, pp. 250-251, *apud* A. Carmona, «Represión y abuso de poder en el régimen de Ibn Mardaniš», en M. Fierro (ed.), *De muerte violenta. EOBA*, XIV, Madrid, 2004, p. 323. Para facilitar las referencias de las fuentes, se mencionan a continuación todas las utilizadas en este artículo: Aḥmad Bābā, *Nayl al-ibtibāy*, Beirut, s.a. (citado de aquí en adelante como NI); al-Dahabī, *Sīyar d lām al-nubalā’*, varios editores, Beirut, 1985, 23 vols. (SD); al-Dahabī, *Tadkirat al-ḥuffāz*,

Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Sa’d Ibn Mardaniš al-Tuḡyībī al-Ÿūdāmī, el Rey Lobo de las crónicas cristianas, se hizo con el poder en la capital de la antigua cora de Tudmir a la edad de 23 años, después de haberse sucedido ocho gobiernos en dos años y medio<sup>2</sup>. Su mandato fue para la región una época de esplendor económico y político que repercutió en la actividad intelectual<sup>3</sup>. Las siguientes páginas ilustran algunos aspectos de la evolución de la identidad social y cultural de Murcia durante la dominación del Rey Lobo a través de la actividad intelectual de sus ulemas.

En 1905 Gaspar Remiro estudió la vida intelectual de la región de Murcia en época de Ibn Mardaniš presentando una breve reseña biográfica de 51 sabios<sup>4</sup>. Alfonso Carmona ha elaborado un elenco de 40 biografías de ulemas levantinos de la misma época<sup>5</sup>. En este artículo hemos recogido información de 96 individuos oriundos de Murcia o que residieron en ella en este período, incluidos en el *Apéndice* final<sup>6</sup>. Hay dos diferencias fundamentales respecto de los trabajos anteriores. Por un lado, restringir el cómputo de ulemas exclusivamente a la ciudad de Murcia, sin incluir otras partes de la región bajo dominio mardaniší donde también existía una

---

Hyderabad, 1968-1970 (TH); Ibn al-Abbār, *al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. F. Codera, Madrid, 1886 (B.A.H., t. V-VI) (IA); *Takmilat-Essila* (tome I, complétant les deux volumes édités par F. Codera), ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Argel, 1920 (IA(BCh)); *al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. I. al-Abyārī, El Cairo-Beirut, 1989 (IA(C)); «Apéndice a la edición de Codera de la Takmila de Aben al-Abbar», ed. M. A. Alarcón y A. González Palencia, en *Miscelánea de Estudios y Textos árabes*, Madrid, 1915 (IA(A)); Ibn al-Abbār, *al-Muḡjam fi aṣṣḡab al-qāḡī li-mīmān Abi ‘Alī al-Šadafī*, ed. F. Codera, Madrid, 1886 (B.A.H., t. IV) (IAM); al-Dabbī, *Kitāb bugyat al-multamiš fi ta’riḡ riḡāl abl al-Andalus*, ed. F. Codera y J. Ribera, Madrid, 1884 (B.A.H., t. III) (D); Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-šila fi ta’riḡ a’immat al-Andalus wa-‘ulamā’i-bim wa-muḡadditī-bim wa-fuḡabā’i-bim wa-udabā’i-bim*, ed. F. Codera, Madrid, 1882-1883 (B.A.H., t. I-II) (IB); Ibn Ibrāhīm, *al-I-lām bi-man balla Marrākūš wa-Aḡmāt min al-d lām*, Rabat, 1974-1983 (IL); Ibn Jallikān, *Wafayāt al-d yān wa-anbā’ abnā’ al-zamān*, ed. I. ‘Abbās, Beirut, 1968-1977 (WJ); Ibn al-Qāḡī, *Ÿadwat al-iḡtibās*, Rabat, 1973-1974 (YQ); Ibn al-Ÿazarī, *Ḡāyat al-nihāya fi tabaqat al-qurrā’*, El Cairo, 1932-1933 (GN); Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, Ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1938 (IZ); ‘Ÿyād, *al-Gunya*, ed. M. Ÿarrār, Beirut, 1982 (GU); Ḥaḡḡī Jalifa, *Kašf al-ḡunnūn*, ed. G.F. Flügel, Leipzig, 1835-58 (KZ); Kaḡḡāla, *Muḡjam al-mu’allifin*, Damasco, 1957-61 (MK); Majlūf, *Šaḡarāt al-nūr*, El Cairo, 1949 H / 1930-1931 (SN); al-Maqqarī, *Nafḡ al-ḡib min ḡuṣn al-Andalus al-raḡīb*, ed. I. ‘Abbās, 8 vols., Beirut, 1968 (NT); Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākūšī, *al-Ḍayl wa-l-Takmila li-kitābay al-Mauṣūl wa-l-Šila*, 8 vols: vol. I, ed. M. b. Šarīfa, Beirut, s.d., vols. IV y V, ed. I. ‘Abbās, Beirut, s.d., vol. VI, ed. I. ‘Abbās, Beirut, 1973, vol. VIII, ed. M. b. Šarīfa, Rabat, 1984; la segunda parte del vol. VIII: *Tarāḡim al-ḡurabā’ fi-l-qim al-tānī min Šilat al-Šila li-bn al-Zubayr* (DT); al-Šafadī, *al-Waḡī bi-l-wafayāt*, ed. H. Ritter *et alii*, Wiesbaden, 1962 (WW); Šafwān b. Idrīs, *Zād al-muṣāfir wa ḡurāt muḡayyā al-sāfir*, Beirut, 1970 (SI); al-Silafī, *Aḡbār wa-tarāḡim andalusīyya*, ed. I. ‘Abbās, Beirut, 1985 (Silafī); al-Suyūḡī, *Bugyat al-wū āḡ fi tabaqāt al-lugawīyyīn wa-l-nuḡāḡ*, ed. M. Abū l-Faḡl Ibrāhīm, El Cairo, 1964 (BS); *Kitāb tabaqāt al-muḡassirīn*, Leiden, 1839 (TS); Ÿāqūt, *Muḡjam al-udabā’ al-musammā bi-l-ḡrād al-arīb ilā mā riḡat al-adīb*, ed. D.S. Margoliouth, El Cairo, 1938 (YI). Además, se citan abreviadas otras referencias habituales: C. Brockelmann, *Geschichte der arabischen Literatur*, Leiden, 1943-49<sup>2</sup> (GAL); F. Pons, *Ensayo bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid, 1898 (Pons); F. Sezgin, *Geschichte der arabischen Schrifttums*, Leiden, 1974-1996 (GAS).

<sup>2</sup> A. Carmona, «Represión», pp. 322-348. También es interesante el artículo de M. Fierro, «The qāḡī as ruler», en *Saber religioso y poder político en el islam*, Madrid, 1994, pp. 71-116.

<sup>3</sup> Los acontecimientos históricos de esta época pueden seguirse en A. Carmona, «Esplendor y tragedia del último siglo islámico de Murcia», *El siglo de oro del Islam en Murcia*, Murcia, 1992, pp. 17-30 y P. Guichard, *Les musulmans de Valence et la Reconquête (XI<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècles)*, Damasco, 1990-1991, I, pp. 101-124.

<sup>4</sup> M. Gaspar Remiro, *Historia de Murcia musulmana*, Zaragoza, 1905 (reimpr.)

<sup>5</sup> A. Carmona, «El saber y el poder: cuarenta biografías de ulemas levantinos de época de Ibn Mardaniš», en M.ª L. Ávila y M. Fierro (eds.), *Biografías almohades II. EOBA, X*, Madrid-Granada, 2000, pp. 57-129.

<sup>6</sup> Para realizar este artículo hemos contado con una nómina de sabios murcianos realizada con información extraída de diccionarios biográficos y en la que están consignados más de 350 personajes. Para su elaboración, Maribel Fierro me permitió consultar los ficheros del Proyecto de Investigación: *Historia de los Autores y Transmisores de al-Andalus*.

importante actividad cultural en este período: Lorca, Orihuela, Játiva, Denia y Valencia, entre otras. Por otro, delimitarlo cronológicamente al período que abarca desde octubre de 1147 a 1172 de la era cristiana / 541-568 de la hégira<sup>7</sup>. Es decir, solo aquellos de los que se puede atestiguar su residencia o actividad concreta en Murcia en época de Ibn Mardaniš, y excluir los casos en que la localización temporal o geográfica es ambigua. Por ese motivo no están recogidos algunos sabios eminentes que murieron en 1145 —que sí aparecen en las nóminas anteriores—<sup>8</sup>, otros que ocuparon la judicatura de Murcia a finales del siglo XII<sup>9</sup>, o aquellos que vivieron o realizaron su actividad intelectual en otros lugares de la región<sup>10</sup>. Tampoco se han incorporado los numerosos discípulos de Ibn Ḥubayš (n.º 18) y otros prestigiosos maestros cuando no tenemos constancia de la fecha o lugar exacto de su formación. Se ha incluido, en cambio, a Abū ‘Umar Ibn ‘Ayyād<sup>11</sup> (n.º 93), porque sabemos que estudió con Abū Bakr Ibn Burṭuluḥ (n.º 14) e Ibn al-Faras<sup>12</sup> (n.º 12), y fue, además, uno de los informantes más importantes de Ibn al-Abbār<sup>13</sup> para esta región y época, junto con Ibn Sufyān (n.º 2). Se han incluido algunos personajes de origen murciano cuyo nacimiento se sitúa en época mardaniši. Es conocido que la formación de los ulemas andalusíes comenzaba a una edad muy temprana, especialmente aquellos que provenían de una familia de intelectuales, de modo que aunque algunos todavía eran muy jóvenes a la muerte de Ibn Mardaniš, ellos mismos podían a su vez iniciar su cadena de discípulos y transmitir a otros muy pronto<sup>14</sup>. A título de ejemplo, podemos mencionar que Ibn al-Abbār recibió la *ijāza* de Ibn Abī Ÿamra (n.º 63) cuando solo contaba con dos años de edad y algunos

<sup>7</sup> Las fechas se citan de acuerdo a la era cristiana, salvo las edades de los personajes mencionados en años lunares.

<sup>8</sup> Abū l-Qāsim Ismā‘īl b. ‘Abd Allāh [IA(BCh), p. 224 (489)] o Abū Bakr Ibn al-Ÿazzār [IA, pp. 180-181 (635); IA (C), pp. 447-8 (1286)], entre otros.

<sup>9</sup> Caso del lorquino Muḥammad b. Tarrāfiš al-Hāšimī, que fue *jaṭīb* y *ṣāḥib al-ṣalāt* de la aljama de Murcia hasta su muerte en 1196 [IA, p. 247 (796)], y su sucesor en el cargo, y también lorquino, Muḥammad b. al-Ṭayyib al-Utaqī, que murió en 1199 [D, p. 73 (153)].

<sup>10</sup> Como Jaḥāya b. ‘Abd al-Raḥmān, Ibrāhīm b. Šāliḥ, ‘Abd Allāh b. Muḥammad Ibn Zāganū, Mālik b. Ḥimyar, Muḥammad b. ‘Affān, Muḥammad b. Ibrāhīm o Naṣr b. Idrīs al-Tuḥyībī, cfr. A Carmona, «El saber», n.º 31, 12, 13, 24, 11.

<sup>11</sup> Abū ‘Umar Yūsuf (1111-1180), literato e historiador de Liria, cuyo hijo, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad escribió un repertorio de los maestros de su padre.

<sup>12</sup> IA, p. 480. Véase asimismo V. C. Navarro, «Ibn ‘Ayyād, Abū ‘Umar», en J. Lirola y J. M. Puerta (eds.), *Biblioteca de al-Andalus: De Ibn Adḥà a Ibn Bušra. Enciclopedia de la Cultura Andalusí*, Almería, 2009, (en adelante BA), II, pp. 458-61 (355).

<sup>13</sup> Autor de las obras más importantes que hemos utilizado. Natural de Onda, Ibn al-Abbār conoció a muchos ulemas murcianos personalmente y de hecho estuvo en la ciudad en repetidas ocasiones. Muchos de sus biografiados son coetáneos del autor y realizan su actividad profesional durante el período almohade y el de los sucesivos gobernadores independientes; es decir, una o dos generaciones posteriores a la época que nos ocupa, por lo que se formaron en tiempos de Ibn Mardaniš. Ibn al-Abbār en la introducción a la *Takmila* menciona a sus informantes en las noticias de la propia ciudad. Las fuentes más citadas son Ibn Sufyān (n.º 2) [IA, p. 494b (1414)] e Ibn ‘Ayyād (n.º 93) [IA, p. 734 (2081)], además de Ibn Sālim. A los que habría que añadir a Galbūn b. Muḥammād (n.º 44), que poseía una importante biblioteca y escribió un libro sobre Murcia [IAM, p. 46 (33)], el yeclano Ibn ‘Aysūn, Muḥammad b. Muḥammad b. al-Lajmī al-Mursī (n.º 72), autor de un obituario (*Taghyd mufid fi l-wafayāt*) [IA, pp. 314-5 (939)] e Ibn al-Barādi‘ī (n.º 31), autor un catálogo de maestros (*Fibrist*) [IA(BCh), pp. 82-3 (180)]. Podríamos añadir a otros no incluidos en esta nómina, como Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Adib al-Tuḥyībī al-Mursī (1145-1213), que escribió acerca de 130 personas y compuso un diccionario (*Mi‘jam*) con sus biografías, que Ibn al-Abbār vio en Túnez en 1242 [IA, p. 304 (919)] o el tradiconista y jurista valenciano ya mencionado Ibn al-Nī‘ma, además de las informaciones orales que recibió de otros muchos.

<sup>14</sup> M. Marín, *Individuo y sociedad en al-Andalus*, Madrid, 1992, pp. 154 y ss.

meses, como él mismo recoge en la biografía de este sabio<sup>15</sup>. El propio Ibn Abī ʿĀmra fue designado para el cargo de consejero en 1145 cuando aún no contaba con 21 años<sup>16</sup>. Y al-Ḍabbī<sup>17</sup> (n.º 24) ya estaba recibiendo una formación avanzada, bajo el tutelaje de Ibn Ḥamīd (n.º 80), a la edad de diez años<sup>18</sup>.

#### PROCEDENCIA Y MOVILIDAD

Más de la mitad de los 96 personajes recogidos son originarios de Murcia<sup>19</sup>. El resto procede, en primer lugar, de la región más cercana, la antigua cora de Tudmīr (ocho individuos<sup>20</sup>); en segundo lugar, de la región mediterránea vecina, unida al gobierno de Ibn Mardaniš (nueve<sup>21</sup>); de las regiones de Granada y Jaén controlada por el rey Lobo e Ibn Hamušk son siete<sup>22</sup> y de la Marca Superior, seis<sup>23</sup>. A ellos hay que añadir tres de Almería (18, 31, 49), tres de la ciudad de Granada (3, 12, 56), dos de Córdoba (73, 86), y ocho de origen incierto (7, 17, 28, 45, 79, 84, 87, 92). Del Norte de África, procede un solo individuo (89), concretamente de Salé; lo cual no deja de ser lógico, teniendo en cuenta las relaciones políticas de este momento, al tiempo que contrasta con todos los ulemas murcianos que mueren en el Mágreb en la misma época.

Dos conclusiones se hacen evidentes. Por un lado, la mayor parte de los sabios, al ser originarios de la misma Murcia, estaban ya asentados en la ciudad con anterioridad al establecimiento de Ibn Mardaniš como gobernador de la ciudad. Por otro, se observa que la afluencia de ulemas a su capital procede de los territorios controlados por él, fueran estos las villas de la antigua cora de Tudmīr con tradición cultural previa (Crevillente, Chinchilla, Lorca, Orihuela y Jumilla, con la sorprendente ausencia de Elche), u otros enclaves de sus dominios, entre los que destaca Játiva. En total son 72 individuos (casi el 80%) los ulemas procedentes de poblaciones bajo control mardaniší.

No siempre sabemos las causas de la llegada a Murcia del resto. Se pueden mencionar las tres principales: el avance de los reinos cristianos, la llegada de los Almohades y la formación con maestros que residían en ella. Ibn al-Abbār con frecuencia consigna que un determinado sabio vivió en Murcia (*našaʿa*, *sakana*, *nazala*), sin decir la fecha en que el suceso tuvo lugar. Por ello, a veces solo es posible esbozar algunas conjeturas para relacionarlo con los acontecimientos políticos del momento.

Las fuentes son explícitas en indicar cuando un ulema se desplaza ante el avance cristiano; caso de al menos 10 individuos de la nómina, el más importante de los cuales es Ibn Ḥubayš (n.º 18) procedente de Almería, del que hablaremos más adelante. De Almería llegaron también Ibrāhīm Ibn Munabbih al-ʿĀfiqī (n.º 49) y Abū l-ʿAbbās Aḥmad al-Barādiʿī (n.º 31). A

<sup>15</sup> IA, p. 281.

<sup>16</sup> IA, p. 277.

<sup>17</sup> Sobre este autor y su obra, véase C. Álvarez, «Al-Ḍabbī y su obra *Buḡyat al-multamīn*. Estudio de sus fuentes», en L. Molina (ed.), *EOBA*, IV, Granada, 1990, pp. 95-111.

<sup>18</sup> IA (BCh), p. 114 (242).

<sup>19</sup> 49 en total: números 4, 5, 8, 9, 10, 11, 14, 15, 21, 22, 25, 26, 27, 30, 33, 34, 36, 39, 40, 41, 44, 50, 51, 53, 54, 57, 59, 60, 62, 63, 65, 66, 68, 70, 71, 72, 74, 75, 76, 77, 78, 81, 82, 84, 85, 88, 89, 92, 96.

<sup>20</sup> 2 de Lorca (20, 24), 1 de Orihuela (52), 1 de Jumilla (58), 1 de Crevillente (1), 1 de Chinchilla (16), 1 de Iniesta (43) y 1 de Segura de la Sierra (23).

<sup>21</sup> 3 de Játiva (2, 19, 47), 1 de Denia (65), 2 de Onda (37, 94), 1 de Valencia (80), 1 de Qastalla (64) y 1 de Liria (92).

<sup>22</sup> 3 de Guadix (35, 48, 67), 2 de Jódar (6, 55), 1 de Jaén (29) y 1 de Vélez (38).

<sup>23</sup> 2 de Zaragoza (32, 69), 2 de Tortosa (46, 61), 1 de Daroca (13) y 1 «fronterizo» (95).

consecuencia del avance de Alfonso I el Batallador por el Norte, y la caída de Zaragoza en 1118<sup>24</sup>, se establecieron en Murcia ‘Abd al-Raḥīm b. ‘Abd al-Ābbār (n.º 13), procedente de un castillo entre Calatayud y Daroca, Abū l-‘Abbās Aḥmad al-Mallāḥī (n.º 32) y Abū ‘Abd Allāh Ibn Sukarra (n.º 69), sobrino de Abū ‘Alī al-Šadafī<sup>25</sup>.

El segundo supuesto, la llegada a Murcia de ulemas debido al avance de los Almohades, es más difícil de rastrear en las fuentes, ya que prácticamente todas les son afines y no tienden a manifestar con claridad ninguna oposición. Tal sería el caso de Abū l-Qāsim Muḥammad Ibn al-Ḥāyḥ (n.º 73)<sup>26</sup>, que abandonó la judicatura de Córdoba en el período de la *fitna*, y después de pasar por varias ciudades de Alandalús se instaló en Murcia, donde estaba a cargo de la justicia militar en el gobierno de Ibn Mardaniš (*murtasim<sup>an</sup> fi diwān/zimām al-šund*)<sup>27</sup>, al que acompañó en varios de sus viajes, como por ejemplo a Liria. A la muerte de este se inscribió (*lahiqa*) también en el ejército en Baleares, gobernadas por los almorávides Banū Gāniya, el único reducto andalusí que se mantuvo fuera de la influencia almohade incluso tras la muerte de Ibn Mardaniš. Curiosamente, este juez murió al llegar a Sevilla en 1175. No sabemos si de muerte natural o por su vinculación con los opositores a los Almohades, Ibn Mardaniš y los Banū Gāniya. Como él, dos hermanos venidos de Jódar, ‘Abd al-‘Azīz y Muḥammad Ibn Šaddād (n.º 6 y 55), fueron acogidos por el juez supremo Ibn al-Ḥallāl (n.º 34), del que hablaremos más adelante. El primero había sido secretario en otras ciudades de Alandalús, y en Murcia ocupó el mismo cargo vinculado a Ibn al-Ḥallāl; cuando éste cayó en desgracia, le acompañó en su infortunio, muriendo un año después en Murcia, en 1160. El segundo fue encargado de la judicatura de Denia. De ahí se desplazó a Ibiza, probablemente después de 1159, donde murió cuatro años después. Sin embargo, es común constatar que a la muerte de Ibn Mardaniš sus propios partidarios siguieran prestando sus servicios a los Almohades con total normalidad. Entre estos se encontraba el prolífico y famoso poeta murciano Ibn Muḥabbir o Muḥbir (n.º 91), quien dedicó alguno de sus versos a Ibn Mardaniš, y cuando los Almohades ocuparon la ciudad, se trasladó a Sevilla y después al Mágreb, para servir a varios califas, especialmente a al-Manšūr. El caso más significativo es el del granadino Ibn al-Faras (n.º 12), el cual, habiendo salido de su Granada natal cuando la tomaron los Almohades para refugiarse en Murcia, a la muerte de Muḥammad Ibn Mardaniš, fue uno de los que formó parte de la delegación que Murcia envió a Sevilla para ofrecer su sumisión a los nuevos señores y, curiosamente, para encontrar allí la muerte.

También encontramos el caso contrario: quienes abandonaron la ciudad de Murcia con la llegada de Ibn Mardaniš, aunque se quedaran dentro de sus dominios. El alfaquí ‘Āšir b. Muḥammad (n.º 43), juez de Murcia, se trasladó a Játiva a la caída de los Almorávides. El mismo destino tuvo el prestigioso Ibn Sa‘āda (n.º 81) que salió de Murcia, su ciudad natal, cuando

<sup>24</sup> Las conquistas cristianas de la Marca Superior produjeron muchos desplazados, alguno de los cuales falleció antes del ascenso de Ibn Mardaniš al poder, por lo que no están incluidos en esta nómina. Entre ellos podemos mencionar a Ibn al-Āzẓār, Muḥammad b. Yūsuf b. Sulaymān al-Qaysī, que enseñó en Murcia y muchos estudiaron con él (m. 1146) [IA, pp. 180-181 (635)], o Abū l-Qāsim Ibn Irzāq al-Tamīmī, muerto en la misma fecha [IA(BCh), p. 224 (489)].

<sup>25</sup> Al-Ḥusayn b. Muḥammad b. Firruh, Abū ‘Alī al-Šadafī, conocido como Ibn Sukkara, zaragozano (1062-1120), viajó por Alandalús, hizo la peregrinación y estudió en Oriente. Se estableció en Murcia donde ocupó la judicatura por un tiempo [SD, XIX, pp. 376-8 (218); TH, IV, pp. 1253-5 (1059); YM, IV, p. 310; YM, IV, p. 481; IA, p. 747 (2121); IB, p. 522]. Sobre el aflujo de ulemas de la Marca superior a Murcia, puede verse M. Marín, «Des migrations forcées: les savants d’al-Andalus face à la conquête chrétienne», en M. Hammam (coord.), *La Méditerranée occidentale au Moyen Âge*, Rabat, 1995, pp. 43-59.

<sup>26</sup> IAM, pp. 184-5 (163); IA, pp. 236-7 (779); IB 770.

<sup>27</sup> Agradezco la sugerencia a Antonio Giménez Refllo.

cayeron los Almorávides, y se estableció en Játiva hasta su muerte en 1170. En el caso de Ibn Ḥamīd (n.º 80) el desplazamiento se produjo a su ciudad de procedencia, Valencia. Digno de mención resulta el caso del alfaquí Abū l-Ḥaŷŷāy Yūsuf b. Ibrāhīm b. ‘Utmān (n.º 95), quien, al no ser bien recibido por los alfaquíes murcianos, se vio obligado a abandonar la ciudad y aceptar el cargo de *jaṭīb* de Callosa<sup>28</sup>.

Los desplazamientos en ocasiones son producto de una deportación sistemática instigada por el propio Ibn Mardaniš<sup>29</sup>. De Guadix, procedían tres individuos que fueron forzados a salir de la ciudad e instalarse en Murcia: el jefe del consejo consultivo del juez, Aḥmad b. Tābit (n.º 35), el poeta Ibn Nizār (n.º 48), y el también poeta y transmisor, Ibn al-Barrāq (n.º 67)<sup>30</sup>. De Valencia era el secretario Ibn Muḡāwir (n.º 19)<sup>31</sup>. Otros fueron alejados de Murcia, como el juez supremo Ibn al-Ḥallāl al que deportó a Onda, donde luego lo mandó ejecutar.

Un tipo de traslado que también afecta a los sabios murcianos es la salida de la ciudad para estudiar, enseñar o desempeñar algún cargo. Los lugares más habituales son, en primer lugar, los más cercanos: Játiva, Valencia y Denia, pero también se aproximan a Córdoba, Sevilla y Granada, y finalmente llegan al centro del mundo occidental de la época: Marrakech, especialmente en el último cuarto de siglo.

En algunos casos, las fuentes proporcionan información precisa de los lugares donde residieron y las actividades que realizaron en ellos; en otros solo tenemos constancia del lugar de muerte. Sabemos el lugar exacto de muerte de 50 personajes. De los cuales, 33 murieron en Murcia<sup>32</sup>, nueve en territorio mardaniš<sup>33</sup>, cinco en la Península<sup>34</sup>, y seis en el Norte de África<sup>35</sup>. Marrakech era el destino de poetas y secretarios, ya que suponía mayores posibilidades de promoción en la corte almohade. Allí murieron un secretario de Muḡammad Ibn Mardaniš, ‘Abd al-Raḥmān b. Muḡammad al-Sulamī en 1184 (n.º 17) y el recién mencionado poeta Ibn Muŷabbir. Allí encontramos también al médico Abū Ŷa‘far Aḥmad b. al-Ḥasan (n.º 27), después de haber efectuado numerosos viajes, como compañero de Ibn Ŷubayr en alguno de ellos. Aḥmad b. ‘Abd al-Ŷalīl (n.º 26) se estableció en la corte zirí de Bugía, para cuyo soberano compuso un libro. Cuando la ciudad fue conquistada por ‘Abd al-Mu‘min, pasó a su servicio y se dedicó a enseñar a sus hijos en Fez. Otro poeta murciano, que gozó de gran prestigio en la corte de ‘Abd al-Mu‘min y cuyas poesías aparecen en varias crónicas históricas, es ‘Alī b. Ḥazmūn (n.º 40), cuya pluma viperina le proporcionó tal fama y riqueza que los gobernadores del Mágreb no osaban negarle nada por temor a sus sátiras.

El viaje a Oriente, en su doble vertiente de estudio y cumplimiento del *ḥaŷŷá*, también puede considerarse como un tipo concreto de movilidad. Muchos de los ulemas murcianos así lo hacen, como el *jaṭīb* Abū Muḡammad Ibn Burṭuluh (n.º 5) que viajó a Oriente en 1116, a la edad de 29 años, donde estudió con varios maestros y a su regreso a Murcia ocupó el cargo de *ṣāḥib*

<sup>28</sup> D, p. 473 (1437).

<sup>29</sup> A. Carmona, «Represión», pp. 326-329.

<sup>30</sup> Sobre el que puede verse, J. M. Vizcaíno, «El *Barnāmaʿ* de Ibn al-Barrāq», *Sharq al-Andalus*, 9 (1992), pp. 47-81.

<sup>31</sup> La autoría de unas cartas de la ciudad de Játiva, en las que instaban a los Almohades a tomar posesión de ella le hicieron merecedor del castigo de apartarse de su ciudad, sobre este autor, M. Benšarifa, *Ibn al-Muḡāwir. Ḥayātu-hu wa-ātāru-hu*, Casablanca, 1994, pp. 126-131.

<sup>32</sup> N.º 3, 5, 7, 10, 14, 15, 18, 22, 23, 24, 25, 29, 35, 38, 39, 44, 46, 50, 55, 58, 62, 63, 64, 65, 70, 71, 72, 75, 76, 78, 80, 90, 96.

<sup>33</sup> Cinco en Játiva (n.º 2, 19, 28, 43, 81), tres en Denia (n.º 30, 60, 94) y uno en Onda (n.º 34).

<sup>34</sup> Cuatro en Sevilla (n.º 6, 11, 56, 73) y uno en Algeciras (n.º 85).

<sup>35</sup> Cuatro en Marrakech (n.º 17, 27, 57, 91), uno en Fez (n.º 26) y Tremecén (n.º 8).



*al-ṣalāt* en la aljama. En la mayoría de las ocasiones la estancia no se prolongaba más allá de un año, si bien algunos permanecieron fuera dos años (Ibn Abī Laylā), seis (Ibn Sa'āda)<sup>36</sup>, o incluso más. Tres personajes llevan el *laqab* al-Ḥāȳy (n.º 27, 77, 79), además de otros 11, de los que se sabe que hicieron la peregrinación (n.º 5, 15, 24, 25, 27, 38, 49, 58, 66, 81, 83).

Queda, por último, un tipo de desplazamiento, que no parece haber sido muy frecuente fuera de este contexto. Se trata de los ulemas que viven en una ciudad y se desplazan a Murcia durante décadas para realizar la *juḡba* de los viernes en una terna que se sucede estrictamente. Es el caso de Ibn Sa'āda (n.º 81), que residía en Játiva, donde fue nombrado juez, pero se desplazaba a Murcia cada tres semanas para hacerse cargo del sermón del viernes, y también a Valencia con el mismo fin. En la misma situación se encontraba Ibn Ḥamīd, quien, aunque residía en Valencia, se desplazaba a Murcia cada tres semanas. El desplazamiento entre Murcia y Valencia se podía realizar en 5 ó 6 jornadas, según utilizemos el itinerario de al-Ḥimyarī o al-'Uḍrī<sup>37</sup>. Sabemos que la *juḡba* tenía un valor importante como manifestación de la adhesión al gobernante, pero la figura del *jaḡīb* no ha sido todavía suficientemente estudiada. Los personajes implicados en estos traslados menores, que suponían la inversión de un tiempo considerable en el camino, tenían gran prestigio en el mundo de los ulemas. Su presencia en Murcia podía asegurar la cohesión del territorio bajo control de Ibn Mardaniš<sup>38</sup>, así como el poder aprovechar y rentabilizar al máximo a los prestigiosos maestros.

#### FAMILIAS Y PODER

Algunos personajes de la nómina provienen de familias murcianas (*min aṣl Mursiya*), otros han nacido en ella, y algunos portan la *nisba* al-Mursī o al-Tudmīrī. Con relación a esta última, es interesante señalar cuán significativo resulta que aun en los siglos XII y XIII algunos individuos conservasen el gentilicio Tudmīrī. Pervivencia que bien pudiera estar relacionada con familias que remontan su origen a época de la conquista: los Banū Burṭuluh y los Banū 'Amīra<sup>39</sup>, entre otros<sup>40</sup>. Sin embargo, parece evidente que tanto la *nisba* Tudmīrī como, en ocasiones, Mursī designan no solo el territorio de la ciudad de Murcia, sino lo que corresponde a la antigua cora de Tudmīr.

Ibn al-Abbār menciona las que son, entre otras, las diez familias de ulemas más importantes de Murcia, que controlan la enseñanza y los cargos públicos más significativos: los Banū Ṭāhir, Banū Waḍḍāḥ, Banū Jaḡṭāb, Banū 'Iṣām, Banū Abī Ŷa'far, Banū Sahl, Banū Idrīs, Banū al-Ḥāȳy, Banū Buṣṭagayr y Banū Faṭḥūn, entre otras<sup>41</sup>. Se refiriere a toda la región de Murcia (*Mursiya*

<sup>36</sup> IA, p. 224 (746).

<sup>37</sup> A. Carmona, «Las vías murcianas de comunicación en época árabe», *Camino de la Región de Murcia Función histórica y rentabilidad socio-económica*, Murcia, 1989, p. 159 y 162. Las etapas del itinerario de al-'Uḍrī de Murcia a Játiva eran: Murcia-Orihuela, Orihuela-Aspe, Aspe-Biar y Biar Játiva.

<sup>38</sup> Agradezco esta sugerencia a Manuela Marín.

<sup>39</sup> Sobre los Banū Burṭuluh, V. Aguilar, «Tres generaciones y varios siglos de historia: los Banū Burṭuluh de Murcia», en M. Marín y H. Felipe (eds.), *EOBA*, VII, Madrid, 1995, pp. 19-40. Sobre los Banū 'Amīra, de la que no hay ningún exponente en esta época: J. Castilla, «Los Banū 'Amīra de Murcia», en M. Marín y J. Zanon (eds.), *Familias andalusíes*. *EOBA*, V, Madrid, 1992, pp. 57-84.

<sup>40</sup> Entre los individuos que se denominan tudmīrī, podemos señalar a Abū l-'Abbās/Abū Ŷa'far Aḥmad b. 'Abd al-Ŷalīl [IA(C), p. 93 (175)], al alfaquí Abū 'Abd Allāh Muḥammad Ibn Burṭuluh [D, p. 68 (128)], o al alfaquí y juez de Lorca Abū Bakr Muḥammad b. al-Ṭayyib b. al-'Utaqī al-Tudmīrī [D, p. 73 (153)].

<sup>41</sup> IAM, pp. 232-233.

*wa-á mālu-hā*), porque algunas de ellas estaban afincadas en Orihuela (Banū Fathūn)<sup>42</sup> o en Lorca (Banū Buṣtagayr y Banū l-Hāḡḡ). Si rastreamos estas familias en el elenco de personajes recogidos, obtenemos el siguiente resultado.

Los Banū Ṭāhir eran una preeminente familia de la propia ciudad que se había hecho con el poder político en varias ocasiones. En nuestra época, contamos con tres biografías de la familia. El más famoso de ellos fue Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān (n.º 57), gobernador de Murcia durante varios meses a la caída de los Almorávides. Precisamente en la biografía de su padre, ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad<sup>43</sup>, es donde aparece esta relación de familias murcianas. Su hijo ‘Abd al-Ḥaqq (n.º 10), sin embargo, ni siquiera porta la *šubra* familiar, Ibn Ṭāhir, en la biografía que le dedica Ibn al-Abbār. Otras dos biografías poco relevantes de la familia se computan en este cuarto de siglo: Muḥammad b. Aḥmad (n.º 65) y Muḥammad b. Ṭāhir (n.º 77).

En cuanto a los Banū Waḍḍāḥ, tenemos representado a uno en esta época: Muḥammad b. Waḍḍāḥ (n.º 79), y dos en la generación anterior: el discípulo de Abū ‘Alī al-Ṣadafī, literato y poeta, que fue maestro de muchos discípulos de Murcia, Abū Ŷāfar Ibn Waḍḍāḥ<sup>44</sup> y Muḥammad b. Aḥmad b. Waḍḍāḥ<sup>45</sup>.

L. Molina ha identificado a 25 individuos de la familia de los Banū Jaṭṭāb o Banū Abī Ŷamra<sup>46</sup>, y probablemente el más importante de ellos sea Abū Bakr Ibn Abī Ŷamra (n.º 63), del que se ha conservado el documento de su nombramiento para la *šūra* o consejo jurídico de Murcia<sup>47</sup>, que se sitúa precisamente en esta época.

De los Banū ‘Iṣām solo contamos con un individuo, Muḥammad b. Aḥmad, conocido por Ibn al-Yatīm (n.º 62), maestro de Ibn Sufyān y elocuente literato.

En cuanto a los Banū Abī Ŷāfar, el único del que tenemos constancia, y que por razones cronológicas no aparece en la nómina, es el juez Abū Ŷāfar Muḥammad al-Juṣanī Ibn Abī Ŷāfar, que murió a las puertas de Granada en 1145<sup>48</sup>.

En la mención de los Banū Sahl, quizá Ibn al-Abbār se esté refiriendo a la familia del granadino Abū Muḥammad ‘Abd Allāh, el ciego, apodado «Cara Hinchada» (n.º 3), pero no encontramos ningún otro miembro representado ni antes ni después.

Por el contrario, los Banū Idrīs son bien conocidos gracias a la personalidad del poeta Ṣafwān b. Idrīs<sup>49</sup>, cuyo padre y tío materno pertenecen a esta época, Idrīs b. Ibrāhīm y Muḥammad b.

<sup>42</sup> El Hour, «Ibn Fathūn, Abū Bakr», BA, III, p. 163; R. El Hour, *La administración judicial almorávide en al-Ándalus*, Helsinki, 2006, pp. 117-119.

<sup>43</sup> IAM, pp. 232-3 (213). No está incluido en nuestra nómina, porque probablemente murió antes de 1147.

<sup>44</sup> Aḥmad b. Maslama b. Muḥammad b. Waḍḍāḥ, Abū Ŷāfar, muerto alrededor del 1145 [D, pp. 194-5 (469); IA(BCh), pp. 46-7 (105); DT, I/2, p. 542 (834); IA (C), p. 105; M. Marín, M. y M.ª L. Ávila, «Nómina de sabios de al-Ándalus (430-520/1038-1126)», en M. Marín y H. de Felipe (eds.), *EOBA*, VII, n.º 311, p. 79].

<sup>45</sup> Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Mūsā b. Aḥmad b. ‘Abd al-‘Azīz b. Waḍḍāḥ, al-Qaysī al-Mursī/ al-Tudmīrī (m. 1143), juriconsulto y tradicionista que vivió en Almería [IAM, 141-4 (125); Silafi, pp. 115-6 (76); IB, p. 117-6; IB(C), p. 1292; D, p. 43 (33)].

<sup>46</sup> L. Molina, «Los Banū Jaṭṭāb y los Banū Abī Ŷamra (Siglos II-VIII/VIII-XV)», en M. Marín y J. Zanón (eds.), *Familias andalusíes*. *EOBA*, V, Madrid, 1992, pp. 289-307.

<sup>47</sup> Véase el artículo de A. Carmona «Tres documentos en la literatura biográfica andalusí de nombramiento para cargos judiciales», en R. el Hour y R. Mayor (eds), *Cadices y cadizago en al-Ándalus y el Magreb medieval*. *EOBA*, XVIII, Madrid, 2012, pp. 99-119.

<sup>48</sup> Aunque no contaba con más de 35 años, ya había sido maestro de Ibn Abī Ŷamra [IA, p. 180 (634); IA (C), p. 447 (1285)].

<sup>49</sup> Abū Baḥr Ṣafwān b. Idrīs al-Tuḡyībī (1164 - 1201) [DT, IV, p. 140-3 (264); YI, XII, pp. 10-4 (3); IA(C), p. 1895; IS, II, pp. 260-1 (533); IG, III, pp. 349-59; NT, V, pp. 62-74; KZ, II, p. 216; KZ, III, 527; SN, I, 161 (496); IL, VII, pp. 361-72 (1046); Pons, p. 256 (210); GAL, I, p. 273; SL, p. 482; MK, V, pp. 19-20].